



CENTRO DE REFLEXIÓN EN POLÍTICA INTERNACIONAL

# Análisis de coyuntura

Año 2021 / Mes: abril / Nº 23

El **Centro de Reflexión en Política Internacional** fue creado en 1995 y tiene como objetivos principales: promover e impulsar una instancia de análisis, discusión y seguimiento de la política internacional argentina, analizada en sus diversas fases pasadas, presentes y futuras; y constituir un ámbito de capacitación, actualización y producción académica en Política Exterior Argentina.

## Argentina: navegando aguas cambiantes

*Por Matías Mendoza<sup>1</sup>*

### I. Introducción

En las siguientes líneas abordaremos como se ha manejado recientemente la política exterior argentina bajo la presidencia de Alberto Fernández en relación a dos polos: China y Estados Unidos.

Partimos de que, actualmente, asistimos a una situación cambiante a nivel internacional, donde ambos polos impulsan agendas político-económicas que pueden entrar en conflicto e involucrar a otras regiones en el medio.

La disputa entre ambas potencias, según Actis y Creus (2020) es una de carácter intra-capitalista, donde las dos potencias presentan dos modelos capitalistas rivales: uno de corte liberal y otro dirigido por el Estado. Por encima de esta rivalidad, hay una fuerte interdependencia económica entre ambas: el comercio bilateral

---

<sup>1</sup> Matías Mendoza. Profesor y licenciado en Historia por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (FaHCE – UNLP). Miembro del CeRPI (IRI-UNLP). La Plata, Argentina. Correo electrónico: matiasmendoza@gmail.com

entre ambas es de US\$540000 millones, los stocks de inversiones mutuas tienen un valor de US\$161000 millones y la tenencia de bonos del Tesoro por parte de Beijing están valuadas en US\$1,3 billones. El desacople o una MAD (*Mutually Assured Destruction*) en términos económicos, sería un duro golpe para ambos lados.

A esto debería agregársele que, en medio de la crisis producto del Covid-19, se ha descubierto un mundo desordenado y caótico, incierto. En este contexto, la cooperación o el conflicto entre ambos estados podría ser decisivo para el futuro del nuevo orden global.

Además de lo anterior, debería agregarse el daño hecho durante la administración de Donald Trump en lo relativo al multilateralismo en sus aspectos comercial y político, junto con el daño ocasionado para la reputación de EEUU; mientras tanto, la China de Xi Jinping se ha mostrado más asertiva, siendo uno de los principales promotores del libre comercio multilateral, e involucrando en varios continentes mediante múltiples inversiones y los intentos por expandir nuevas tecnologías como el 5G.

La asunción del demócrata Joe Biden a la presidencia parece estar enfocada precisamente en enmendar el daño hecho por su predecesor y en lidiar con una asertiva Beijing como puntos prioritarios de su agenda.

En este trabajo nos guiaremos usando algunos conceptos de la escuela Autonomista, la cual consideramos adecuada a este propósito, permitiéndonos una lectura tanto del ámbito internacional y sus posibilidades, así como de la estrategia seguida por el actual gobierno en relación a los antedichos polos.

La estructura que seguiremos es la siguiente: en primer lugar, buscamos presentar una definición de las agenda estadounidenses y chinas-tanto en como se relacionan entre sí y como lo hacen respecto a Latinoamérica; en segundo, presentaremos un breve repaso sobre algunos de los principales puntos del paradigma autonomista, y en tercero, realizaremos un abordaje del manejo de la política exterior argentina en relación a ambos polos.

## II. Washington y Beijing: entendiendo su agenda en la región

En esta sección nos enfocaremos en aspectos determinados de la agenda internacional de Washington y Beijing; en el primer caso, en cómo se percibe o lidia con el desafío planteado por China-y a su vez, cómo ha reaccionado China ante la llegada de Joe Biden a la Casa Blanca-y las principales preocupaciones de ambos países respecto a la región de Latinoamérica y el Caribe

La agenda de Biden, tal como se expresa más recientemente en la *Interim National Security Strategic Guidance* del 2021, es reintegrarse con el mundo, retomando alianzas y compromisos en un panorama cambiante; es decir, reconstruir un dañado multilateralismo por su predecesor.

Entre los desafíos a enfrentar se cuentan los presentados por China y Rusia, junto con otros regímenes autoritarios; en particular, se centra en el hecho de que Beijing, gracias a su combinación de poderío económico, diplomático, militar y tecnológico, es capaz de presentar un desafío serio a un sistema internacional abierto y estable. Aun así, se reconoce que puede negociarse y cooperar con China si es en beneficio mutuo (*Interim National Security Strategic Guidance, 2021*)

También observamos en el *Annual Threat Assessment* de 2021, que la cuestión del ascenso chino es la prioridad principal para la comunidad de inteligencia estadounidense. Los puntos presentados al respecto son similares a los expresados en el antedicho documento oficial, aunque con el agregado de que China, así como Rusia, se ha embarcado en una “diplomacia de las vacunas”; es decir, Beijing presume de su producción y distribución de las mismas, aprovechando el contexto producto de la pandemia, buscando mejorar su imagen en un claro ejemplo de *soft power* (Annual Threat Assessment, 2021).

En cuanto a Latinoamérica, la región figura en consideración al impacto socioeconómico que ha tenido sobre esta la pandemia del Covid-19, el problema representado por el tráfico de drogas e inmigración ilegal, junto con la omnipresente cuestión de Venezuela. En relación a esta última, la administración de Biden aún reconoce a Juan Guaidó como presidente interino de Venezuela y sigue empeñado en que el gobierno de Nicolás Maduro acepte una salida negociada (Spetalnick, 28/02/2021).

Mientras tanto, desde Beijing se buscaría “normalizar” las relaciones entre ambos países, aprovechando el cambio de gobierno. En un reciente foro, el ministro chino de Relaciones Exteriores, Wang Yi, llamó a los oficiales estadounidenses a dejar atrás aquello que dio lugar a las tensas relaciones bajo la presidencia de Trump y a enfocarse en una relación saludable entre China y EEUU, colaborando en asuntos de interés mutuo y recordando que ambas partes ganan más de la cooperación que del conflicto (Wang, 22/02/2021).

En el caso de las relaciones entre Beijing con la región de Latinoamérica y el Caribe, podemos empezar guiándonos por lo establecido en el *China’s Policy Paper on Latin America* de 2016. Ya en este documento se estableció que, a fin de alcanzar las metas para el desarrollo de China, era necesario promover el desarrollo en la región, basándose en el hecho de que se trata de países en vías de desarrollo. Así, y desde 2013, China ha emprendido una serie de medidas e iniciativas destinadas a fortalecer estas relaciones, cómo lo señala el establecimiento del foro China-CELAC, junto a la promoción del comercio, las relaciones financieras entre instituciones chinas y abastecimiento de combustibles (Ministry of Foreign Affairs of the People’s Republic of China, 2016).

A esto habría que agregar la importancia que tiene para China el desembarco regional de la tecnología 5G mediante la compañía china Huawei; todo lo cual es aún un punto de conflicto potencial con EEUU y ha venido provocando recientes cruces y controversias, aunque con escaso éxito estadounidense en frenar su expansión. (Sacks, 2021)

El mismo ministro Wang aseguró en 2019 que las relaciones entre ambas regiones se basan en el hecho de que, pese a la distancia que las separa, comparten el antedicho carácter de países en vías de desarrollo; también señaló que la relación se asienta en un componente de respeto mutuo, sin deseos de interferir en la estructura política interna de los países latinoamericanos (MFAPRC, 2019).

Extrapolamos a partir de este punto que, en sus relaciones actuales con la Argentina, la política exterior de Washington y Beijing sigue líneas similares o refleja lo planteado en relación a la región de Latinoamérica y el Caribe. Entonces, y habiendo establecido sus principales puntos de interés, nos adentraremos ahora en cómo se ha manejado la inserción argentina en este contexto.

## II. Una breve recapitulación sobre el Autonomismo

Dentro del paradigma autonomista, el pensamiento de Juan Carlos Puig y Helio Jaguaribe es central. Presentamos aquí un breve repaso sobre algunos de sus principales conceptos que nos son de interés.

Para Puig “(...) la autonomía otorga las posibilidades de adoptar políticas más justas y equilibradas (...) (Puig, 1986, p.40) en contraposición de la subordinación ante la potencia dominante. Además, él consideraba fundamental la existencia de elites autonomizantes, capaces de determinar los márgenes de acción potencial para su país, ajustando las decisiones en materia de política exterior (Puig, 1988, p. 28)

Puig, como señala Simonoff (2020a, p. 75), observo que el sistema internacional se estructura del siguiente modo: hay un complejo equilibrio de poder y de división de funciones, existiendo los repartidores supremos (que toman las decisiones macro y vigilan su cumplimiento); los repartidores inferiores (que garantizan aquellas decisiones y tienen ciertos márgenes de maniobra, etc.) y los beneficiarios (quienes son el resto de la población del planeta). Si lo trasladamos al contexto internacional actual, la posición argentina corresponde a la de beneficiario, mientras que Washington y Beijing se amoldan mucho mejor a las dos primeras respectivamente.

Jaguaribe (1979) considera que la Autonomía depende de condicionantes estructurales, cómo la viabilidad nacional-disponibilidad de un mínimo de recursos humanos-y la permisibilidad internacional-la capacidad de un país para neutralizar los riesgos ocasionados por otros actores de peso. El autor brasileño también menciona la posesión de una capacidad tecnológica elevada, o buenas relaciones intraimperiales, que incluyan términos de intercambio favorables.

Es necesario señalar que la Autonomía y la Integración aparecen interrelacionadas en las concepciones de ambos autores, fungiendo como reaseguro ante los intentos de la potencia hegemónica por imponerse sobre Latinoamérica. (Simonoff y Lorenzini, 2019, p. 96) La integración regional incrementaría los costos de una intervención directa de la potencia hegemónica, y aumentaría los recursos y mercados por vías colectivas.

Para Puig la Integración está presente en las formas comercialista y solidaria. La primera reforzaría las asimetrías, al asentarse en lo económico y la interdependencia. La segunda tiene acento en lo cultural y político, partiendo del reconocimiento de un mismo status y/o valores. Las estrategias solidaristas servirían para ampliar la base de recursos de cada país integrante del bloque (Simonoff y Lorenzini, 2019, p. 103).

Concluído este apartado, daremos paso al análisis de la inserción actual de la Argentina en el actual escenario internacional, tratando de analizarla mediante algunos de los aportes aquí presentados.

## IV. La inserción argentina en el contexto actual

Observando el diseño de la estrategia de inserción argentina hacia inicios del siglo XXI, y hasta el 2008, la misma giraba en torno a una triangulación con Brasilia y Washington; la misma se apoyaba en ejes en común, como la seguridad, la cuestión Malvinas o la deuda externa. Tras 2008, se empezó a considerar a China como socio, con la cual se ha firmado recientemente una Asociación Estratégica Integral. La misma, al poner al Estado argentino como proveedor de materias primas para Beijing, sería algo restrictiva (Simonoff, 2019, p. 13)

Durante la presidencia de Mauricio Macri, la estrategia de inserción favoreció un realineamiento con las potencias occidentales tradicionales y un cierto rechazo a cooperar con países emergentes; por otro lado, la

integración regional-el Mercosur, cómo claro ejemplo-fue vista como una plataforma de acceso hacia la Globalización, evidenciado por la firma del Acuerdo de Libre Comercio con la Unión Europea. además, dicha estrategia estuvo acompañada por una re-primarización de las exportaciones y el incremento en la importación de bienes de consumo final.

La llegada de Fernández a la presidencia habría significado el retorno a una estrategia de corte autonomista (Simonoff, 2020b, p. 340). Desde su discurso de asunción en diciembre del 2019, el mandatario expuso que la Argentina debía promover una integración plural e incorporarse a la Globalización, pero en sus propios términos (Fernández, 2019). A partir de aquí, y examinando otras acciones emprendidas por la actual administración, observamos que existe una aproximación a las ideas del Autonomismo. Las medidas tomadas por el actual gobierno han debido desarrollarse en un contexto marcado por la pandemia producto del Covid-19, cuyas repercusiones en múltiples niveles se han sentido nacional e internacionalmente.

Si las medidas emprendidas por su predecesor inmediato favorecían un alineamiento con la agenda de Washington y concesiones a nivel doméstico, global y regional (el rol interno de las FFAA; la condena al régimen de Nicolás Maduro o la organización Hezbollah) la agenda de Fernández ha consistido en una respuesta variada al respecto: ciertos compromisos internacionales permanecen en relación a esta agenda, mientras que a nivel regional se busca mantener una cierta capacidad de maniobra-cómo es el caso de Venezuela, por citar un ejemplo claro (Simonoff, 2020, p. 341).

Al enfocarnos en la relación sostenida con Washington durante el primer año de su presidencia-la cual coincidió con el último año de la presidencia de Donald Trump-podemos notar una serie de aspectos dónde hubo un cierto choque entre las agendas argentina y estadounidense.

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) fue uno de los escenarios de una serie de cruces con la Casa Blanca bajo la administración Trump. Desde EEUU se presentó como candidato a la presidencia del organismo al estadounidense Mauricio Claver Carone; la oposición argentina partía del hecho que dicho puesto debía quedar en manos de un latinoamericano, proponiendo a Gustavo Beliz para dicho puesto.

La postura argentina al respecto, pese a sus intenciones, no llegó a buen puerto. En el medio, Washington logró conseguir el apoyo de Brasil y México, figuras regionales de peso. En el primer caso, el presidente Jair Bolsonaro siguió con su alineamiento a la política estadounidense; como dicho modelo choca con el argentino, se entiende la decisión tomada. Tal como ya expresaba Jaguaribe, la alianza entre ambos países sería fundamental, a fin de garantizar un futuro sostenible para la integración regional (Jaguaribe en Simonoff y Lorenzini, 2019)

En el caso mexicano, el vínculo con Estados Unidos es más relevante para México y el diseño de su política exterior, al menos desde los '90 en adelante. Poco importaron las coincidencias expresadas entre López Obrador y Fernández sobre integración regional o el combate contra la desigualdad económica en la región (Lejtman, 04/11/2019).

El hecho de que los dos grandes latinoamericanos hayan decidido secundar a EEUU deja en claro que sin su apoyo es difícil resistir contra el avance de este, o concretar una estrategia de cooperación e integración efectiva en el sentido del paradigma autonomista. Así, diversos países latinoamericanos decidieron apoyar la candidatura de Claver Carone, evidenciando que la postura argentina se ha quedado corta en esto ante la

falta de una respuesta coordinada y el acompañamiento de sus pares. Viéndolo desde una óptica puigiana, hubo carencia de integración solidaria.

Consideramos que el accionar estadounidense obedece a su pugna contra China. No solo es esta miembro del BID desde hace ya una década, sino que además ya ha prestado a la región, durante el período comprendido entre 2005-2018, una suma total de US\$141 mil millones de dólares, mediante el Eximbank y su Banco de Desarrollo, junto a los swaps de divisas para reforzar reservas (Restivo, 26/7/2020). El buscar un mayor control económico y político sería ventajoso, considerando que se trata de una región en la cual Beijing ya es uno de sus principales socios.

Por otro lado, la situación en Venezuela y la postura argentina ante la misma fue objeto de críticas, cuando el representante argentino ante la OEA Carlos Raimundi se mostró crítico de la condena al régimen de Nicolás Maduro, achacando los crímenes cometidos a las interferencias extranjeras padecidas allí.

El gobierno argentino respaldó el informe presentado ante la ONU en un primer momento, mientras que el presidente Alberto Fernández sostuvo que es necesario condenar además las sanciones y bloqueos que perjudican al pueblo venezolano; pese a esto, el gobierno se abstuvo de votar en una resolución de la OEA que condenaba los comicios venezolanos de diciembre último cómo fraudulentos.<sup>2</sup>

En el caso particular de las relaciones entre Argentina y EEUU posteriores a la llegada de Joe Biden a la Casa Blanca se han caracterizado, hasta ahora, por las expectativas generadas; es el caso de la renegociación de la deuda contraída con el FMI por el gobierno de Mauricio Macri, y el hecho de que Estados Unidos tenga voto mayoritario dentro del mismo, lo cual crea amplias expectativas (Darío, 23/01/2021). El embajador argentino en EEUU, Jorge Argüello, además de señalar el tema de la renegociación de la deuda, también apuntó al refuerzo del comercio bilateral y de las inversiones cómo parte de la agenda prioritaria (Chabay, 19/01/2021).

Durante los primeros días de abril, el enviado ante Latinoamérica de la administración Biden, José González, estuvo de visita en Argentina; al concluir la misma se expresó sobre la importancia de la relación bilateral.

La relación bilateral para nosotros es bastante estratégica, tenemos un potencial enorme [...] Reconocemos que Argentina es un país líder en la región, pero también tiene mucho corte a nivel global, y nos interesa explorar de manera activa y colaborar con el país (González en Rosemberg, 14/04/2021)

En cuanto a temas clave para los intereses regionales estadounidenses, González también señaló favorablemente el hecho de que el gobierno de Alberto Fernández haya decidido ser interlocutor con Venezuela; pese a que la Argentina ha abandonado el Grupo de Lima hace poco, el enviado estadounidense se mostró confiado en que a esta le interesa una salida democrática y pacífica en Venezuela.

Otros temas que aparecieron en sus declaraciones fueron la cuestión de la renegociación de la deuda, la llegada de la tecnología 5G a la Argentina, además de la relación que ésta mantiene con China. En el primer

---

<sup>2</sup> Argentina se abstuvo en la resolución de la OEA que cuestionó las elecciones en Venezuela (10/12/2020). *Página 12*. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/311093-argentina-se-abstuvo-en-la-resolucion-de-la-oea-que-cuestion>

tema, este sólo arrojo que la Argentina será la que ponga los límites a dicho proceso, y que el FMI necesita considerar que todos los países de la región están atravesando una dura situación económica.

Ante el lazo entre Beijing y Buenos Aires, así como el desembarco del 5G, González dijo que la Argentina en un país soberano y que no es la intención de Washington el que ésta corte relaciones con China, sino el establecer normas que impidan posibles abusos por parte del gobierno chino; en este sentido, la cuestión de la tecnología 5G suscita preocupaciones por los lazos entre Huawei y el gobierno chino.

Por el lado de las relaciones sino-argentinas, estas constituyen una parte importante en el diseño de la política exterior actual. Esta se ha constituido en el principal socio comercial argentino, y ha brindado una importante asistencia durante la pandemia (Simonoff, 2020b, p. 342). Cómo señala Vadell (2019) la Argentina fue el principal receptor de préstamos ya durante el 2016, recibiendo unos US\$18.6 millones (p. 113).

La incorporación argentina a iniciativas encabezadas por China, tales como el Banco Asiático de Inversión y Desarrollo, así como la futura entrada en la iniciativa OBOR, refuerzan este lazo.

El canciller Solá destacó durante el seminario “China en Iberoamérica”, realizado en noviembre, las múltiples coincidencias con China y la ayuda brindada en este contexto. Este señaló que ambos países comparten un compromiso por reforzar el multilateralismo-por ejemplo, resolviendo ciertos temas a través de la OMC-y en cuanto al cambio climático. También resalto la relación comercial sostenida. (Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, 2020)

Recientemente se han acelerado las negociaciones entre ambos países, a fin de instrumentar unos 15 proyectos chinos en suelo argentino relacionados a infraestructura, transporte y energía; estos suponen un desembolso chino de US\$30000. El que se pretenda avanzar rápidamente en la concreción de estos proyectos estaría ligado a la planeada visita de Alberto Fernández a Beijing, que está prevista para mayo del corriente año.

Los proyectos en si abarcan diferentes áreas, como bien mencionamos: la mejora y ampliación de las redes ferroviarios, con especial atención a la red ferroviaria Belgrano Cargas 6, la cual facilitaría el traslado de soja desde el interior hacia Buenos Aires.

En la lista de proyectos pendientes figuran la construcción de las granjas porcinas inteligentes, las cuales suponen una inversión superior a los US\$3800 millones durante los próximos cuatro años, y un incremento del tonelaje de carne de alrededor de 882000 toneladas, generando exportaciones de US\$2500 millones. A esto se suman inversiones en minería y en plantas hidroeléctricas, junto a la construcción de la largamente postergada central nuclear IV en Campana, la cual haría uso de materiales y mano de obra china en su construcción.

Por último, se discute la participación argentina en la extensión de la tecnología 5G en Latinoamérica, desembarcando y compitiendo abiertamente con Estados Unidos aquí (Dinatale, 7/2/2021)

## V. Conclusiones

En este contexto de competencia entre una potencia ascendente y la establecida, se nos presentan interrogantes a futuro que, seguramente, condicionarán el accionar internacional de la Argentina.

Más allá de esto, esta situación requeriría un mayor grado de cooperación interregional a nivel latinoamericano; la misma brillo por su ausencia durante la controversia del BID, por ejemplo. Ante la carencia de una estrategia que fomente dicha cooperación, no debería sorprender la repetición de escenarios como el anterior. Ciertamente, el decantarse por una postura de corte autonomista, pero careciendo de apoyo regional firme, no produciría los resultados esperados.

Aunque, como ya mencionamos, la llegada de Joe Biden y sus intenciones de fomentar el accionar multilateral, así como reparar la reputación estadounidense entre la comunidad internacional pueden dar lugar a expectativas optimistas para la región como para la Argentina, es nuevamente imperante el llamado a la cooperación.

Lo mismo puede aplicarse en cuanto a las relaciones con Beijing; pese a las ayudas brindadas y las declaraciones emitidas por sus organismos oficiales, no deberían idealizarse las relaciones. No debería perderse de vista que la puja que esta sostiene con Washington sobre la región requerirá ser manejada con cautela por los diversos gobiernos latinoamericanos y de la afirmación de los intereses nacionales en las negociaciones futuras.

Teniendo en cuenta lo anterior, una estrategia efectiva para el despliegue de una política exterior argentina amoldada a este contexto tendría que enfocarse en los siguientes aspectos: la obtención de beneficios a largo plazo, y el evitar posibles conflictos u otras situaciones que puedan afectar al desarrollo endógeno; el refuerzo de la integración regional es vital también.

## VI. Bibliografía

Actis, E. y Creus, N. (2020) *La disputa por el poder global: China contra Estados Unidos en la crisis de la pandemia*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Capital Intelectual

Chabay, E. (19/01/2021) Jorge Argüello: "Biden y Alberto tienen temas en los que ambos quieren profundizar". *Cronista*. Disponible en: <https://www.cronista.com/economia-politica/arguello-biden-y-alberto-tienen-temas-en-los-que-ambos-quieren-profundizar/>

Dario, L. (23/1/2021) El gobierno esperará un guiño de Biden en la negociación con el Fondo. *Perfil*. Disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/politica/el-gobierno-espera-guino-de-biden-en-la-negociacion-con-el-fondo.phtml>

Dinatale, M. (7/2/2021) Argentina y China apuran un plan de inversiones por US\$ 30.000 millones. *El Cronista*. Disponible en: <https://www.cronista.com/economia-politica/argentina-y-china-apuran-un-plan-de-inversiones-por-us-30-000-millones/>

EEUU (2021) *Interim National Security Strategic Guidance*. Disponible en: <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2021/03/NSC-1v2.pdf>

Farrel, S.A. (23/2/2020). La Unión Europea cree que Argentina y el Mercosur ratificarán el acuerdo. *Perfil*. Disponible en: <https://www.perfil.com/noticias/internacional/la-union-europea-cree-que-argentina-y-el-mercosur-ratificaran-el-acuerdo.phtml>



Fernández, A. (2019) Palabras del presidente Alberto Fernández en su acto de asunción ante la Asamblea Legislativa. *Casa Rosada*. Disponible en: <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/46596-palabras-del-presidente-alberto-fernandez-en-su-acto-de-asuncion-ante-la-asamblea-legislativa>

Jaguaribe, H. (1979) Autonomía periférica y hegemonía céntrica. *Revista Estudios Internacionales*. N 49, Santiago de Chile, Instituto de Estudios Internacionales, abril-junio 1979. Disponible en: <https://www.revista-etai.uchile.cl/index.php/REI/article/view/16458>

Lejtman, R. (4/11/2019) Alberto Fernández y López Obrador sellaron una amistad personal y política que puede influir en la política argentina y América Latina. *Infobae*. Disponible en: <https://www.infobae.com/politica/2019/11/05/alberto-fernandez-y-lopez-obrador-sellaron-una-amistad-personal-y-politica-que-puede-influir-en-la-argentina-y-america-latina/>

Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. (noviembre de 2020) *Información para la Prensa N° 357/20*: Solá: “Con China tenemos coincidencias de fondo que hacen a la visión del mundo en general”. Disponible en: <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/sola-con-china-tenemos-coincidencias-de-fondo-que-hacen-la-vision-del-mundo-en>

Ministry of Foreign Affairs of the People’s Republic of China (2016). *China’s Policy Paper on Latin America and the Caribbean*. Disponible en: [https://www.fmprc.gov.cn/mfa\\_eng/zxxx\\_662805/t1418254.shtml](https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/zxxx_662805/t1418254.shtml)

Ministry of Foreign Affairs of the People’s Republic of China (2019). *Wang Yi: China-Latin America Cooperation Is Neither Targeted at nor Affected by Any Third Party*. Disponible en: [https://www.fmprc.gov.cn/mfa\\_eng/wjb\\_663304/zjzg\\_663340/ldmzs\\_664952/xwlb\\_664954/t1684460.shtml](https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjb_663304/zjzg_663340/ldmzs_664952/xwlb_664954/t1684460.shtml)

Office of the Director of National Intelligence (2021) *Annual Threat Assessment*. Disponible en: <https://www.dni.gov/index.php/newsroom/reports-publications/reports-publications-2021/item/2204-2021-annual-threat-assessment-of-the-u-s-intelligence-community>

Puig, JC (1986) Integración y Autonomía en América Latina en las postrimerías del siglo XX. *Integración Latinoamericana*, t. 11, N° 109.

Restivo, N. (26/7/2020) La pelea por el BID tiene de víctima a Latinoamérica. *Página 12*. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/280279-la-pelea-por-el-bid-tiene-de-victima-a-latinoamerica>

Sacks, D. (2021) China's Huawei Is Winning the 5G Race. Here's What the United States Should Do to Respond. *Council on Foreign Relations*. Disponible en: <https://www.cfr.org/blog/china-huawei-5g>

Simonoff, A. (2020a) Autonomía. En Deves, E. y Alvarez, S (Eds.) *Problemáticas internacionales y mundiales desde el pensamiento latinoamericano: Teorías, escuelas, doctrinas, conceptos y figuras*. Ariadna Ediciones

Simonoff, A. (2020b) Back and Forth in Argentina. *Latin American Policy*-Volume 11, number 2-pp 339-344. Disponible en: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/lamp.12202>

Simonoff, A. y Lorenzini ME (2019) Autonomía e Integración en las Teorías del Sur: Desentrañando el pensamiento de Helio Jaguaribe y Juan Carlos Puig. *Iberoamericana-Nordic Journal of Latin American and Caribbean Studies*. 48 (1), pp. 96-106. Disponible en: <https://www.iberoamericana.se/articles/10.16993/iberoamericana.417/>

Spetalnick, M. (28/02/2021) Biden in no rush to lift Venezuela sanctions, seeks 'serious steps' by Maduro. *Reuters*. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-venezuela-usa-exclusive/exclusive-biden-in-no-rush-to-lift-venezuela-sanctions-seeks-serious-steps-by-maduro-idUSKCN2AS0FB>

Vadell, J. (2019) China in Latin America: South-South Cooperation with Chinese Characteristics. *Latin American Perspectives*, Vol. 46, N 2, marzo 2019, pp. 107-125. Disponible en: <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0094582X18815511?journalCode=lapa#articleShareContainer>

Wang, Y. (22/02/2021) Wang Yi's speech on China-U.S. relations. *CGTN*. Disponible en: <https://news.cgtn.com/news/2021-02-22/Full-Text-Wang-Yi-s-speech-on-China-U-S-relations-Y5qf47Wo36/index.html>